



Nostalgias sureñas desde Santiago

Por Ruperto Quintana Alvarado

ΔΔL 4421

-"Morada de Luces"-

Así se intitula mi primer libro Artesanal de Poemas. En parte de mi autografía (que guardo celosamente en el Bco. del Estado, acá en la capital) digo: "Desde mi Grupo Cámara Chile, al cual timidamente ingresé el 20 de octubre de 1987, diré emulando a "Viola Chilensis", "gracias a la vida que me ha dado tanto..." Y agrego, "todos los poetas en algo tenemos de parecido—aunque distinta suerte; la misma vida plagada de dolor por su propio dolor y el ajeno, pero rica de amor. La riqueza espiritual aplasta a la materia.

Quiero expandir mi voz, pero ella está cantando a lo humano siempre, al hermano desgranado, a la luna regresando cada noche.

Vivo todos los placeres que da la vida. Abismado contemplo hoy esa vida extraña; en medio la luxuria alguna vez. No puedo captar cómo estuve en ese mundo desconocido. El misterio que ella nos da cubrió con el fuego del infierno la piel de mi misterio.

Asceta, introvertido, pusilánime, no entiendo cómo crucé por torcidos árboles. La belleza mata subrepticiamente; me mata todos los días. Cantarina y divina con Alfonsina estoy o camino hacia ella, mirando como la noche se acorta en verano largo y el día se hace noche en nuestras tardes invernales.

Ya no pertenezco al "Grupo Cámara Chile", no porque me haya echado su Director, el maestro don Mario Bacca Gajardo. Por mí "Habitar".

El hecho de haber estudiado en el colegio "San Pancho", selecto, siendo mi condición social otra, fue determinante en mi forma de ser. Fui timidamente rebelde. Quería demostrar que los humildes hijos también podrían "ser". Y no fui.

Esto me hizo hosco, hurado y mis

primeros apuntes burlescos. Me reía de todo, empezando de mi propio "yo".

Cierta oculta vanidad cuando a fines de año era galardonado.

No seguiré: mi historia es canto, literatura, cooperativa, sindicato, población, hasta "Lo Fatal". (Rubén Darío): Inspector del Trabajo. Hoy sin nada ¿Quién me pregunta? ¿Dónde duermo? ¿dónde como? ¿qué visto? ¿dónde están los amigos de mi tierra? Habéis desaparecido, pero la poesía no desapareció. Mi amiga, amante.

¡Ah, olvidaba! debo otro agradecimiento. ¿A cuántos? a Luis Brahm Menge, que en aprietos tumultuosos, cuando mi vida corría peligro, una década atrás, supo alimentar mi alma, acá en la capital. Apareció la palabra alentadora y la mano generosa de este único compañero de curso sanjavierino, que se salvó, me comprendió.

¡Cómo agradecerle Lacho cuando un día me decías: escribe, escribe siempre, porque me gustaría verte algún día en las Librerías de Puerto". Allá no estoy. Acá sí.

"Morada de Luces" y "La Muerte del Amor" conforman 150 o más poemas. Muchos de ellos leídos en horarios nocturnos en diversas emisoras capitulinas. Relatan mi a tormentada vida, como la de César Vallejo que murió en la ruina en París. El más grande poeta de Perú. Mis versos conversan con el amor imposible. Me interrogan.

Mi vida en un largo verso, como serpentina traviesa de mi inocente infancia en la Inmaculada Concepción, en el rumoroso Reloncaví.

Soy un vate—hambre al más puro estilo de Pezoa Véliz, de Oscar Castro. No quiero el final de Pablo de Rokha, pero hacia allá se camina agobiado. ¡Oh, abandonado!

El Hanguichue, Puerto Montt, 22-III-1991 p. 5

000189433

"Morada de luces" [artículo] Ruperto Quintana Alvarado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quintana Alvarado, Ruperto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Morada de luces" [artículo] Ruperto Quintana Alvarado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)